

**PUNTOS
DE SUSCRIPCION.**

Librería de Sanz, calle de Carretas, y en las porterías de los ex-colegios de S. Carlos, y S. Fernando.

En Cádiz, Barcelona, Santiago, Valladolid, Sevilla, Valencia, y Zaragoza y en las porterías de las facultades y colegios.

REVISTA

DE LA FACULTAD

DE

CIENCIAS MEDICAS.

**PRECIOS
DE SUSCRIPCION.**

MADRID.

Al mes con retrato. 4 rs.
Sin él. 2

PROVINCIAS.

Trimestre con retrato. 13 rs.
Sin él. 9

Se admiten anuncios de obras científicas, á precios convencionales.

Se venden los retratos sueltos á 3 rs. en la Redaccion, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 13, cuarto segundo.

Sale todos los lunes en dos pliegos de impresion, dándose cada mes un retrato perfectamente litografiado de uno de los catedráticos de las facultades y colegios acompañado de una pequeña nota biografía.

REVISTA

DE CIENCIAS MÉDICAS.

Natural y justo es que nosotros que hemos emprendido la tarea de defender los intereses de la juventud médica y farmacéutica consagrando solo á ella nuestros pobres trabajos y nuestras débiles fuerzas, dediquemos hoy las columnas de nuestro artículo de fondo á celebrar las glorias de una Sociedad, que compuesta en su mayor parte de alumnos de la facultad de esta Corte, ha conseguido elevarse por sus virtudes á la altura y nivel de las Sociedades de mas nombre en el dia existentes. De la academia de Esculapio hablamos, de esa corporacion modelo, cuyo semejante no existe en ninguna parte de la Europa civilizada y por consiguiente del mundo entero, de esa Sociedad que elevando progresivamente su triunfante vuelo ha conseguido formar el centro de ese círculo de la regeneracion médica y farmacéutica, que será el mas bello florón de nuestro siglo. ¿Qué mucho...? Formada de imaginaciones virgenes y creadoras ¿qué extraño aparece que audaces los que la componen, con fé en el corazon y dotados de aquella fuerza peculiar so-

lamente á los primeros años de la vida, sin vicios, sin compromisos sociales, y con una sed ardiente de ciencia y gloria acometan empresas que almas débiles y pusilánimes puedan apellidar temerarias? Mas para conquistar la academia de Esculapio esos laureles que hoy la adornan, para obtener esa celebridad de que tan justamente goza ha tenido que luchar, ha tenido que sostener los embate, de pasiones mezquinas y rastreras. Mil obstáculos han subido á su frente, mil peligros han rodeado su existencia queriendo detenerla en su marcha victoriosas pero la energia de su comision de gobierno, los esfuerzos de sus socios compactos y unidos, disiparon los peligros, fracasaron los obstáculos, reduciéndolos al polvo que manchará siempre la frente de los enemigos de la academia de Esculapio. Ya habian empezado sus triunfos, ya eran de todo el mundo conocidas sus glorias cuando una crisis terrible vino á amenazarla de muerte. En la situacion precaria en que la colocara, la comision de gobierno, cuyo celo nunca encontrará dignos encomiadores despues de obtener por unanimidad una especie de voto de confianza y de dictar con él las medidas mas oportunas para la conservacion de la Sociedad, se dirigió á la filantropía y no-

bleza de sus individuos, que no escucharon por cierto impasibles la demanda. Una suscripcion voluntaria abierta hizo conocer el entusiasmo de que estaban poseidos. Todos, atendiendo á sus facultades, se inscribieron en ella desde las mas ínfimas hasta mas que medianas cantidades. Hay aun mas, no solo los directores y socios de honor y mérito, sino personas, entre ellas respetables profesores, á quienes la Academia no tiene el honor de contar en su seno acudieron á su sosten y conservacion. ¡ Cuantos rasgos dignos de la mayor alabanza pudieramos citar si tuvieramos autorizacion para ello! Mas la pediremos y la academia tendrá un justo interes en que se llegen á la posteridad los nombres de sus favorecedores.

Dentro de pocos dias comenzará sus interrumpidos trabajos en su nuevo y elegante local. Lo deseamos con impaciencia porque el gozo mayor nos anima al considerar QUE NO HAY SOL BASTANTE INTENSO QUE DERRETIR PUEDA LAS ALAS CON QUE SE HA ARROJADO AL ESPACIO.

Reciba por su triunfo nuestro sincero para bien, pero dignese admitir el consejo que la damos de que tenga siempre presente el axioma del capitan del siglo.

«Nada hemos hecho cuando nos queda algo que hacer.»



Continuacion del informe dado al gobierno por la comision nombrada por el mismo para dar su dictámen sobre las reclamaciones que originó el decreto de 10 de octubre de 1843.

Para resolver, por lo mismo, la cuestion, de un modo digno y correspondiente á su grande y trascendental interés, la comision cree que debe examinar si con la reforma de octubre la nacion y la generalidad de profesores del arte de curar han obtenido ventajas positivas.

La enseñanza ha sido perfeccionada; los profesores dedicados al arte de curar reunirán mayor suma de conocimientos teóricos y prácticos; adquirirán mayores títulos á la consideracion del público, por lo abouado y recomendable de sus circunstancias

personales: ha desaparecido la diversidad de profesores que hasta aqui ha sido fecundo origen de rivalidades funestas y de infracciones perniciosas de las leyes; se ha procurado proporcionar el número de facultativos con las necesidades de la nacion, evitando que se roben brazos á la industria, talentos á varios ramos, genios á las artes y que se amontonen luego profesores en las grandes poblaciones sin ocupacion ni clientela siempre espuestos á las contingencias que pueden afectar el orden público y á las consecuencias que suelen tener para el orden privado los desusos de su delicado ministerio. Como ninguna de las reclamaciones sometidas al examen de la comision ha combatido la realidad de estos hechos sumamente ventajosos al pais, se cree la misma dispensada de demostrar esta realidad, tarea que no le habia de ser por cierto muy difícil.

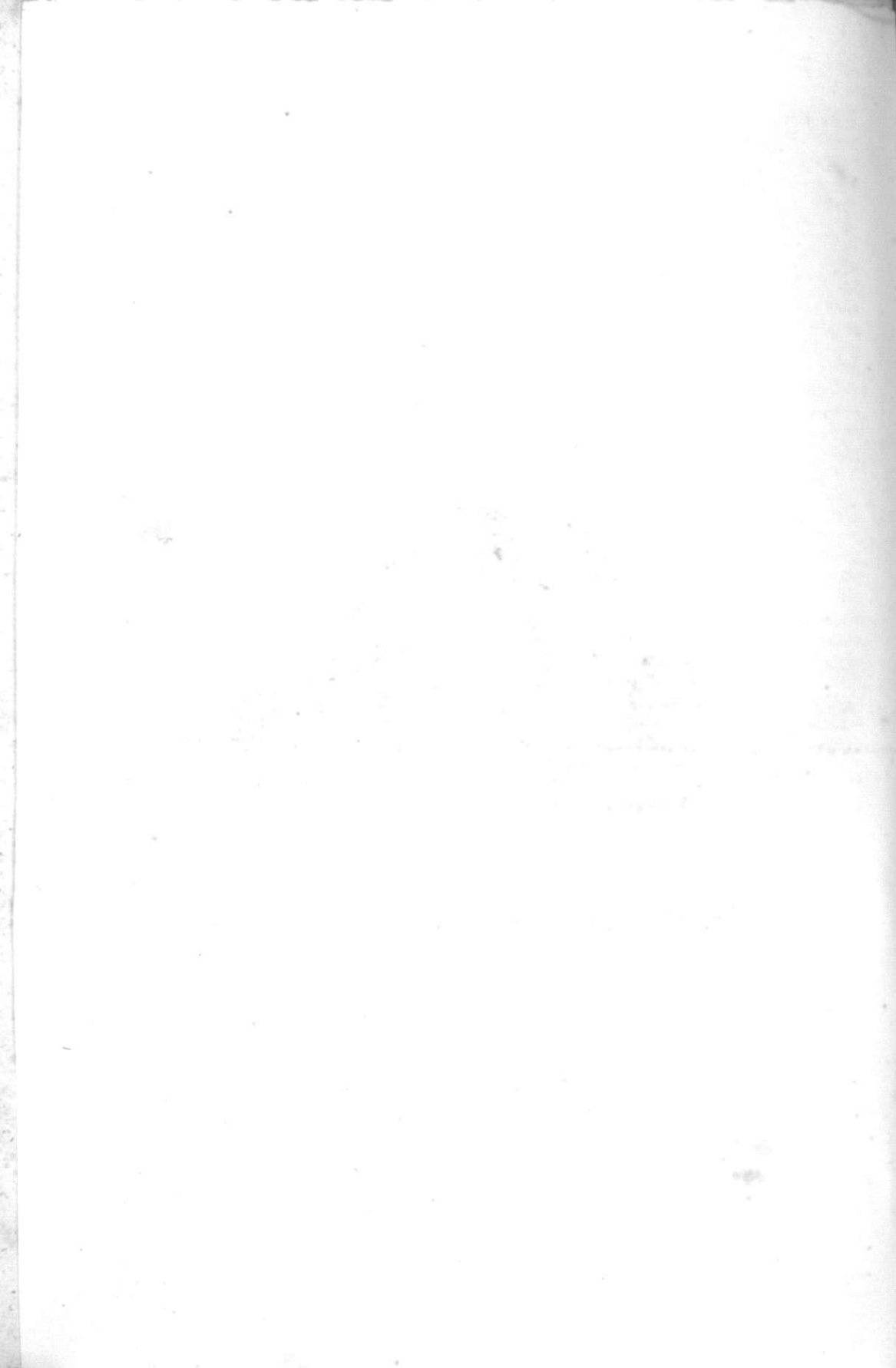
Los profesores han sido notoriamente favorecidos por el nuevo plan. Los que no eran mas que doctores ó licenciados en medicina ó en cirujia pueden por el decreto del 10 de octubre, recibirse de doctor de ciencias médicas, sin mas dispendios que los imprescindibles y sin mas pruebas que las indispensables. Con el aumento de cátedras y con la institucion de las agregaciones, se ha ensanchado la esfera de los destinos reservados á la aplicacion, al mérito y al talento, y se ha abierto un porvenir mas asequible y mas cercano á la juventud estudiosa que se consagra con especialidad al magisterio. Con el establecimiento de la escuela práctica, ademas de preparar un plantel de catedráticos que al obtener una asignatura ya conozcan todos los resortes de la enseñanza y hayan adquirido el hábito de comunicar á los demas lo que se sabe, se ha facilitado á los alumnos todos los medios de perfeccionar sus estudios y completar su instruccion de la manera mas cabal y mas posible. Los catedráticos, tanto de los antiguos colegios, como de las universidades, no han perdido ninguna de sus atribuciones: todos sus derechos han sido religiosamente respetados. Hasta los estudiantes ó sus familias, han tenido un alivio en el modo de hacer el depósito para el grado de doctor, concedido á todos los que de aqui en adelante cursaren en las facultades mucho mas ventajoso que el antiguo á las fortunas poco fuertes. Todos los que habian empezado su carrera respectiva, antes de la reforma, pueden concluir sus estudios en los mismos términos consignados en los antiguos reglamentos. La generalidad pues de profesores y alumnos dedicados al arte de curar, está



Lit. de J. Aragon.

S. D. NEMESIO LALLANA .

Catedrático de Zoología y Botánica en la facultad de Ciencias Médicas de Madrid.



notablemente favorecida también por el nuevo plan de estudios médicos.

Ante estos intereses generales tan palpablemente mejorados, deberían enmudecer los intereses personales y de localidad. Acaso no faltaría quien, puesto en el lugar de la comisión, sacrificaría estos intereses siempre pequeños, por respetables que sean, á los nacionales y generales, sin buscar para este sacrificio mas razones. Pero la comisión que no profesa este principio de lucha y antagonismo; que considera el orden, no en el sacrificio del particular en beneficio del procomún, sino en la armonía posible entre el procomún y el particular, está muy lejos de opinar que se queden sin la indemnización debida tanto las poblaciones, como los particulares que hayan podido sufrir perjuicios reales y positivos con la nueva organización de la enseñanza médico-quirúrgico, farmacéutica. Los intereses creados son siempre respetables; la comisión se complace en reconocer esta máxima de justicia y de gobierno. Por lo mismo, si á consecuencia de dicha nueva organización, hay algunas localidades realmente perjudicadas, el gobierno, que tiene á su disposición tantos medios de fomentar la riqueza del país, podría compensar las pérdidas originadas por aquella causa, averiguando que clase de industria demanda mas protección y promete mas productos en cada una de estas localidades para consagrar á su fomento una parte de sus tareas. Este es el medio mas eficaz y conducente para reanimar una población abatida. Rara vez han sido los establecimientos literarios manantiales inmediatos de riqueza para los pueblos: las artes, la agricultura, el comercio; estas son las verdaderas fuentes de la prosperidad; su decadencia es la que produce la miseria del país. La ciudad de Cádiz, que es la que mas abulta los perjuicios irrogados á sus habitantes por la supresión de la enseñanza de la medicina en ella, no debe á esta supresión los males que deplora; cuatrocientos alumnos, que es el máximo de la concurrencia al suprimido colegio de Cádiz, la mayor parte, de fortuna escasa, no podían ser un manantial de riqueza en una ciudad reconocida por todo el mundo esencialmente mercantil. Su decadencia depende de otras causas y no se había de realzar por cierto, ni aun con el establecimiento de una facultad en ella (1). (Se continuará.)

Representación que la academia de Esculapio dirige al gobierno en solicitud de la aprobación de su reglamento y del reconocimiento de la superioridad.

La academia de Esculapio, representada por los que suscriben, tiene el honor de ocupar por un momento la atención de V. E. del modo siguiente:

Cinco años hace que los alumnos médico-cirujanos de la facultad de esta corte trataron de formar una sociedad en la que pudieran comunicarse recíprocamente sus conocimientos científicos, agrandar de este modo la esfera de su saber, y prepararse así para ejercer algún día con honor la noble profesión á que se habían dedicado. Este gran pensamiento fecundó entre ellos, y la aparición casi simultánea de dos sociedades con los títulos de ateneo médico-quirúrgico la una, y de instituto médico la otra, manifestó desde luego que era general su deseo de saber é instruirse. Mucho faltaba, sin embargo, para que los individuos que las constituían reportasen de ellas todas las ventajas que se habían propuesto al formarlas. Faltas de recursos y entregadas casi á sus solos esfuerzos, arrastraron durante dos años una existencia gloriosa tal vez, pero opaca, desapercibida, oscura.

Amaneció en fin para ellas un día feliz en que vencidas varias dificultades y allanados todos los obstáculos, se refundieron las dos sociedades en una sola, bajo el nombre de academia de Esculapio. Desde entonces sus progresos fueron rápidos; los esfuerzos antes aislados se aunaron y concentraron; sábios é ilustres profesores se pusieron á su cabeza; las grandes cuestiones de la ciencia fueron debatidas en su seno, y sus puertas se abrieron para todo el que, ávido de conocimientos, quisiese tomar parte en sus sesiones públicas. Tampoco desde aquella época la escasearon los medios de subsistencia: la multitud de socios que cada día se ha ido inscribiendo en sus listas y el contar con un tesorero filantrópico que hace frente á cualquiera gasto ó déficit que ocurrir pueda, la pone al abrigo de todo embate, de todo reves de fortuna. La academia de Escu-

(1) Cuando se redactó este informe aun no había creado el gobierno la facultad de Cádiz.

lupio no morirá ya, porque su vida esta confiada á jóvenes estudiosos que mirán en ella la base mas segura de sus adelantamientos; porque á su frente se hallan los nombres respetables de las primeras notabilidades científicas, porque á su cabeza se hallan los nombres respetables de él Dr. en medicina y cirugía D. Juan Francisco Sanchez, médico de cámara de S. M. y catedrático jubilado del ex-colegio de San Carlos, el del Dr. D. Joaquín Hissern y del Dr. D. Dionisio Villanueva y Sofis, ambos catedráticos de la facultad; porque en el número de sus socios de mérito cuenta á los profesores mas distinguidos; porque la sobran, por último medios de estabilidad y firmeza.

Una sola cosa sin embargo necesita: su existencia, aunque independiente en el día de todas trabas y percances á que por desgracia estan sujetas esta clase de sociedades: tiene necesidad de ser reconocida por esa superioridad, de que su reglamento merezca la aprobacion de V. E., de existir hasta cierto punto de una manera legal. La academia pues, se atreve á presentar á V. E. las bases generales de sus instituciones, con el objeto de que se digne concederlas su superior aprobacion. Por ellas se enterará V. E. de su objeto, de su organizacion, de sus fines, asi como de todo cuanto pueda necesitar para su ilustracion y conocimiento.

La academia espera, por lo tanto, confiada que V. E. se servirá aprobar dichas bases, dando de este modo una nueva prueba del interes que le merece todo adelantamiento útil y positivo.

Dios guarde &c.

Espíritu de la prensa sobre la Academia de Esculapio.

Tomamos de la *Gaceta médica* lo siguiente:

Vemos con gusto que la *Academia quirúrgica matritense* se propone ocuparse de trabajos científicos, que la harán mucho honor. Aplaudimos el celo de los profesores de cirugía de esta corte, y esperamos que vean coro-

nados sus esfuerzos con resultados satisfactorios. Tambien es de alabar el interes con que acuden los discípulos de la facultad á las sesiones de la *Academia de Esculapio*; sesiones que podran serle muy provechosas, especialmente si se limitan á lo que deben ser, constituyendo una especie de palestra en que se ventilen las cuestiones prácticas y fundamentales de la ciencia, pasando siempre desde lo mas fácil á lo mas difícil, pues lo contrario seria empeñarse en volar con las alas de cera.

De Idem.

Hace algunas semanas que la *Academia de Esculapio* ha empezado á discutir públicamente el valor de la homeopatía, abriendo al efecto una lista pública en la que todos los concurrentes puedan tomar la parte que gusten. El pensamiento no puede ser mas útil ni mas noble, y hasta el presente se ha realizado con tan buen éxito, que es numerosísima la concurrencia, y la discusion tranquila, decorosa y desapasionada. Digna es de elogio esta corporacion que tanto honra á la juventud de nuestra escuela médica, la cual ha sabido fundarla y sostenerla con gloria.

Del Heraldo.

Van siendo en extremo interesantes las sesiones que celebra todos los domingos la academia de Esculapio en la capilla de estudios de San Isidro, destinados al examen de la homeopatía.

De la Gaceta.

Nada mas laudable ni digno de imitacion que un ardiente celo por el estudio, que un vivo deseo de adquirir conocimientos en todos los ramos del saber humano, que á veces se advierte en algunos hombres y corporaciones. Nos sugiere esta idea el importante debate sobre la homeopatía que está teniendo lugar en la *Academia de Esculapio*, sociedad compuesta en su mayor parte de jóvenes aventajados y estudiosos alumnos de la facultad de ciencias médicas. Venciendo esta academia todo género de obstáculos é inconvenientes, ha conseguido abrir un público palenque, donde pueden medir sus fuerzas y esponder sus razones todos los adversarios, y sostenedores de la homeopatía. Van ya celebradas algunas sesiones, y los señores que en ellas han tomado parte han dado no escasa prueba de hasta qué grado, digno de elogio, conduce siempre á los jóvenes aplicados y laboriosos aquel celo y aquel deseo por aclarar la verdad de los hechos que ya antes dejamos indicado. Esas sesiones, tan importantes de suyo por la naturaleza misma de la materia que se ventila, lo serán aun mas si, como fundadamente creemos

toman la palabra los distinguidos profesores señores Mata, Obrador, Solís é Illera, presidente este último de la referida *Academia de Esculapio*.

A la hora de las doce todos los domingos y en la capilla de estudios de San Isidro continuaran los debates promovidos. Tenemos entendido que muy pronto ha de empezar a ver la luz pública, pudiendo así tomar conocimiento de tan importante polémica, todos aquellos á quien no ha sido posible presenciarla.

Del Espectador.

Las sesiones que se celebran todos los domingos en la academia de Esculapio en la capilla de los estudios de San Isidro, ofrecen cada dia interes mayor por el examen que se hace de la homeopatía.

REMITIDO.

-Con gusto insertamos el adjunto comunicado que hemos leído con interés. Esta Redacción que hasta ahora ha permanecido neutral entre los sistemas alepático y homeopático, se abatiene por lo tanto de hacer ninguna observacion porque espera impaciente el fallo que dé después de dilucidada la cuestion teórica la Academia de Esculapio, en cuyo seno se agita esta curacion, fallo que creemos será razonable y de mucho valor para aquellas personas que apreciar saben el mérito y no tienen á mengua reconocerle donde quiera que se encuentre.

Rápida ofensa sobre el sistema médico que se ha llamado homeopático.

Una cuestion de la mas alta importancia agita en estos momentos la Europa medica, cuestion que afecta muy inmediatamente al género humano, cuestion que es de vida ó muerte para la sociedad.

Los régidos alcázares como los mas humildes cabañas, los soberanos todos, como el mas infimo de sus vasallos, se encuentran igualmente interesados en la cuestion de que estamos hablando; todos tienen una vida que desearian, si posible fuese, prolongarla hasta el infinito, y á la que el supremo hacedor ha fijado una duracion bien limitada, si se compara con la que ha concedido á otros seres infinitamente menos importantes que el hombre.

En Alemania, nacion grande y que ha producido grandes ingenios en la noble ciencia de

curar, ha tenido su origen el sistema homeopático.

El doctor Sr. Hahnemann, fue el primero que en sí mismo hizo este importante descubrimiento.

Ha recorrido sucesivamente todas las naciones europeas en 40 años poco mas que tiene de existencia, en todas ellas como cosa nueva hasta cierto punto, ha encontrado sus prosélitos, ha tenido tambien sus adversarios.

En España sin embargo, hasta ahora habia llamado muy poco la atencion general, solamente algunos profesores de esta corte, y un muy reducido número de las provincias, la acogieron benéficamente, y la practicaron y la practican, con mas ó menos felices resultados.

El doctor Lopez Pinciano fue el primero que se dedicó en España al ejercicio de la medicina homeopática, habiendo traducido algunas obras de esta clase.

Por lo que toca al público en general siempre la ha mirado con cierta desconfianza, con aquella desconfianza natural que en materias como esta deben producir necesariamente variaciones tan radicales.

En tal estado se ha encontrado por espacio de 10 años poco mas ó menos, hasta que varios incidentes acaecidos en el transcurso del año próximo pasado, han venido á despertarnos como por encanto del profundo letargo en que yacíamos sepultados.

Felizmente la juventud médica española avida siempre de ciencia, deseosa del descubrimiento de la verdad donde quiera que se encuentre, se acaba de lanzar impávida en el campo de las discusiones, terreno sumamente fértil y del que podrian obtenerse los mas brillantes resultados.

La Academia de Esculapio representante de esa misma clase, acaba de abrir su palenque al efecto, invitando á que se acercuen á su seno, ya á los profesores del arte de curar, ya tambien al ilustrado público de esta corte: unos y otros han correspondido dignamente á este llamamiento, y nosotros hemos tenido el extraordinario placer de ver entrar en aquel recinto á personas muy respetables bajo todos conceptos.

Esperamos todavía mas, y creemos poder afirmarlo, esperamos que todos los dignísimos maestros de la ciencia, se apresurarán á seguir la huella que otros les han trazado, y que no se desdennarán de manera alguna en defender cada cual sus opiniones y creencias, ilustrando de este modo mas y mas á esa juventud naciente y estudiosa, que procurará por su parte con la dignidad y decoro que á su noble clase corresponde secundar los loables esfuerzos de sus maestros.

Grande ha sido nuestro contento, al oír al señor Martinez discutir razonablemente sus

principios, empleando para ello argumentos y razones de gran peso, y un lenguaje sublime y decoroso que honra mucho á este señor: una cosa lamentamos sin embargo en el discurso del Sr. Martinez y nos sorprendió vivamente al oírle de su boca, tanto mas cuanto que el Sr. Martinez al hablar y combatir la posibilidad de hacer la experimentacion pura de los medicamentos, nos dijo que no veia en eso mas que un acto de inmoralidad. No podemos de ningun modo conformarnos con que sean tres como dijo el Sr. Martinez, las clinicas que hayan de establecerse en esta corte, siendo una de ellas de medicina expectante, para poder saber si las curaciones que se han atribuido, y puedan atribuirse en adelante á la medicina homeopática, deberán considerarse en realidad como un efecto de los medicamentos administrados por ese método, ó si será mas bien la sola naturaleza, quien haya producido tales curaciones, debiéndose considerar en ese caso la homeopatía y el médico expectante, como una misma cosa.

No podemos, repetimos, conformarnos con el dictamen de este profesor, respecto á este punto por razones poderosísimas y que creemos que están al alcance de todo el mundo.

Ese pensamiento envuelve en sí una idea de alta inmoralidad, y sin que nosotros creamos ofender la sana intencion y sinceridad con que salió de boca del Sr. Martinez, nos opondremos con todas nuestras fuerzas á que esa proposición se realice.

El Sr. Martinez tiene otros medios mas sencillos para convencerse de que no es lo mismo como piensa, la simple expectacion en las enfermedades que la homeopatía, y nosotros le diremos, de paso que cuando quiera puede someterse si gusta á la experimentacion pura, y verá como los medicamentos de tal suerte preparados producen en el cuerpo humano reacciones bastante considerables, que ora se las llame efectos simplemente, ora síntomas análogos á los que producen las enfermedades, son capaces de hacer mucho bien si se administran con el tino y la conveniente oportunidad, y mucho mal si por el contrario.

No creemos tampoco que pudieran encontrarse enfermos que se sometieran por mucho tiempo á esa triste inaccion que los condenaria probablemente en la inmensidad de casos á una muerte cierta y espantosa: ni mucho menos profesores tan crueles é inhumanos que acercándose al lecho del dolor para ver y reconocer á sus enfermos, desoyesen sus imprecaciones y lamentos olvidando la mision santa á que estan destinados en la tierra, y no procurasen muchas veces dar á sus enfermos aquellos remedios que sus dolencias pedirían á grandes voces.

Tenemos la mas profunda conviccion de que el Sr. Martinez desistirá de este propósito, que tantos males podria acarrear á la humanidad doliente, y empleará para convencerse el medio que antes le hemos propuesto.

Concluiremos estas consideraciones, pidiendo encarecidamente al gobierno de S. M. (Q. D. G.) que tantas y tan repetidas pruebas de inteligencia, celo é interes por los pueblos esta dando, le suplicamos en nombre de la sociedad y de la ciencia que mande establecer una clinica homeopática en la facultad de ciencias médicas de esta corte, para que comparando sus resultados con los que se obtengan de otra en la que se traten los enfermos alopaticamente, podamos, deduciendo las consecuencias lógicas que de ahí emanen, atenernos á una ú otra de las dos doctrinas ó tal vez á las dos simultáneamente.

Juan Sartiga y Cors.

COMUNICADO.

Sres. Redactores de la revista de la facultad de ciencias médicas.

En el núm. 8 de la Revista que con tanto esmero redactan VV. he leído el artículo que se refiere á el porte tan generoso del Sr. D. Rafael Saura: y como este proceder ha tenido lugar en mi persona, les suplico den cabida á las siguientes lineas, que aclarando mas el hecho, darán nuevo realce á la generosidad y nobleza de mi digno catedrático el señor Saura.

Recibida que fué mi esquila de aviso por dicho señor en uno de los dias en que le corresponde explicar, y no siéndole posible salir de la cátedra hasta las cuatro menos cuarto, fué mi asombro sin límites al darme mi criado un recado preguntando por mí de parte de D. Rafael Saura. Yo á la sazón en cama mandé entrar á la persona enviada, la que me dijo que acababa el Sr. Saura de recibir mi aviso y que creyendo que estaria de huésped, y por consiguiente escaso de alguno de los medios que para mi curacion se exigian, se apresuraba á ofrecerme, no como un maestro, sino como un íntimo amigo todos los recursos de que necesitase. Suspenso yo algun tanto en vista de un procedimiento tan laudable, manifesté al comisionado del Sr. Saura que me hallaba en el seno de mi familia vecindada en esta corte, y que á pesar de no care-

cer de ninguno de los médicos que podían facilitar mi restablecimiento daba las gracias más expresivas por su atención a mi catedrático ofreciéndole mi persona y casa ya honradas por su filantropía.

La continuación de mi enfermedad me ha impedido pasar personalmente a rendir el homenaje de gratitud debido a tanta nobleza de corazón, y toda vez que mis dignos compañeros al elevado al conocimiento del público este rasgo de generosidad, y dado al Sr. Saura una prueba de reconocimiento ¿no pasaría yo por la nota de desagradecido si me retardase en publicar en toda su extensión tan sublime acción y mostrado el placer de que mi pecho se halla poseído al recordar tanta bondad? Si lo pasaría, y por tanto ya que por el motivo espresado no puedo como quisiera tributar las gracias debidas al Sr. D. Rafael Saura, seame al menos permitido en estas líneas hacer el elogio que se merece por su caballerosidad y filantropía quedando en mi corazón la dulce esperanza de que el Sr. Saura recibirá con benovolencia el testimonio de gratitud que le dirige su atento discípulo y servidor Q. B. S. M. — El Bachiller en medicina y cirugía alumno de 6.º año, Juan Villa y Villa.

PARTE CIENTIFICA.

RÁPIDA OJEADA SOBRE LA ORGANIZACION HUMANA CONSIDERADA EN SI MISMA Y SUS RELACIONES CON EL UNIVERSO.

(Continuacion.)

Acabamos de ver el objeto final de todo lo que existe y las tres grandes leyes que son propias de los cuerpos, ya los consideremos en grupos ya de una manera aislada. Mas para que la tendencia del universo se realice, es necesario que todas las partes que le forman caminen con el mismo fin, que tengan el procomunal objeto ya indicado y por consiguiente que estén sometidos á las mismas leyes. Pero como quiera que en la escala de los seres hay categorías, hay cla-

ses diferentes las unas de las otras, hay distinciones, en fin, dependientes de la manera como la atracción tiene unidas sus moléculas y del movimiento variado que las ha impreso; de aquí que aparezcan los multiplicados cuerpos como accionando de una manera contraria los unos á los otros, y no marchando á ese término universal que hemos dicho. Sin embargo como que los mellos empleados para conseguir cualquiera cosa no inducen alteración en la esencia de su logro, como quiera que puede suceder muy bien que se llegue á un mismo término caminando por sendas opuestas, de aquí que no debe detenernos un paso el ver que hay multitud de cuerpos que ostentan no seguir los impulsos de las propiedades ó leyes ya indicadas.

Así como el universo tiene un objeto que llenar, y para ello se vale de los multiplicados seres que le forman, los cuales van siempre á satisfacer las imperiosas exigencias de aquel todo de que son parte, así tambien cada ser considerado en particular tiene un objeto que es el universo y que está representado por la suma de sus actos, por los grupos de todos sus fenómenos; pero al mismo tiempo para llegar á ese fin tiene una disposición física particular que ejerce actos susceptibles de conducir á aquel que mas domina ó que representa la vida especial del cuerpo en cuestión. Es decir que por la ley de la indestructibilidad el universo despliega la grande atracción, y tiene en movimiento enormes masas que sostienen el objeto del mundo; pero cada una de estas masas tiene partes integrantes que caminan á el mismo fin y están sujetas á las leyes generales: así tambien cada una de estas partes ya pequeñas tiene el mismo objeto y con fenómenos y actos correlativos á sus estructuras tienden a llenar la unidad de la naturaleza.

¿Qué diferencia tan enorme no encontraremos entre los innumerables actos que están rodando en el espacio? Si todo el universo le consideramos dividido en sistemas planetarios, quizá el nuestro no se parezca á ningún otro, y sin embargo de estas diferencias que entre ellos haya bien sea en estructura, bien en sustancia ó en el orden que en cada uno exista pa-

ra el cumplimiento de sus revoluciones periódicas, todos caminan á el mismo fin; las tres leyes que hemos dicho los dirigen á unos y á otros igualmente y se conserva la armonía universal. Si concretamos ahora esta consideracion algun tanto y nos fijamos en el sistema planetario dentro de cuya esfera nos cupo nacer, que diferencias no hallaremos entre las males que le forman? Si recorremos desde Mercurio hasta Jupiter, ó aun hasta el mismo Urano ó Hercules encontraremos muchas semejanzas? Unos sometidos siempre á la accion del rayo abrasador del sol, otros casi libres de su influencia porque su posicion asi lo determina; el 1.º distante solo de aquel centro 10 millones de leguas y 940 el último que he citado que diferencias no existirá entre ellos? que modificaciones tan diversas, que estructura tan distinta, que producciones tan contrarias las unas á las otras tendríamos lugar de observar si nos fuera dado explorarles como á nuestro globo. Y si ponemos por extremos de la comparacion todos los planetas en un punto, y el astro luminoso en otro, no resaltarán mas las diferencias que buscamos? Sin embargo cada uno de estos cuerpos camina hacia el objeto final; la indestructibilidad los mantiene á todos en armonía, la atraccion y el movimiento rigen todos sus actos y los conservan en la uniformidad que era necesaria, y que á cada momento palpamos por dó quiera. Pero descendamos todavia algun tanto, limitemos nuestras reflexiones á un solo cuerpo celeste, á nuestro planeta: veamos en su composicion como se aglomeran las montañas de granito y mas allá las estensas capas de arena; la bladura de un terreno con la dureza del sílice; los largos filones de hierro, del oro y de la plata con las minas de carbon de piedra, el diamante y las cristalizaciones todas; las masas de agua que constituyen sus mares y sus rios; toda esa escala que existe desde el hongo mas sencillo hasta el arbusto mas complicado y hasta los mismos zoofitos, y desde estos atravesando por los moluscos, reptiles, peces &c. hasta llegar á el hombre que de diferencias tan enormes no presentan? y sin embargo todos contribuyen á la conservacion del globo, todos caminan á

este fin, todos sostienen la armonía universal.

En la naturaleza, pues, existe un objeto general y para conseguirle fué necesario dotar á la materia de las tres propiedades que llevamos ya manifestadas; este objeto y estas leyes del universo en general debió estar impreso en cada masa en particular, y hasta debió ser trasmitido á la mas pequeña molécula porque de lo contrario no podria realizarse. Con efecto asi sucede y no es necesario esforzar mas la razon para convencerse de una cosa axiomática como la presente.

Los variados sistemas de cuerpos que hay en la naturaleza tienen, es cierto, existencias particulares; nadie dirá que es igual la manera de existir del hombre y la manera de existir de una piedra; nadie se atreverá á sostener que es igual la estructura del que ocupa el primer puesto entre los vivientes, que la de un arbusto, que la de un vegetal cualquiera; pero nadie podrá negar con exito ventajoso que la piedra y el hombre no caminan hacia un mismo fin, que el objeto de este y el de un vegetal como el de todos los seres deje de ser el procomunal, la conservacion del gran todo, la universal armonía de cuanto existe. De suerte que los cuerpos todos tienen una manera de vivir diferente sí, dependiente de su estructura, pero estas maneras variadas de existencias las tienen para poder cumplir el objeto comunal de todos. Un mamífero tiene una quimificación y quilificación, una nutricion complicada; tiene una circulacion y una respiracion que la vida le conservan: tiene en fin unos sentidos impresionables cual correspondia á su organismo.

(Se continuará)



ANUNCIO.

Suplicamos á nuestros suscritores y á los socios de la Academia de Esculapio, se sirva avisar á esta Redaccion cualquiera retraso que sufran en el reparto de nuestro periódico por medio de una papeleta firmada con inclusion de las señas de sus habitaciones para remediar esta falta contraria á nuestra voluntad.

MADRID: 1845, Imp. del Colegio de Sordo-mudos Calle del Turco, número 11.